

Perfiles

Francisco Martín León

POR ALEJANDRO ROA



Francisco (Paco) Martín León nació en 1955 en el barrio de Tablada de Sevilla. Su casa estaba cerca del observatorio meteorológico de la antigua e histórica base aérea de Tablada. “¿Fue una premonición de mi futura carrera profesional?”, se pregunta. Su vida de juventud transcurrió entre Tablada y el barrio de Triana. Allí tuvo la suerte de conocer a su profesora de Física y Química en el bachillerato que “me abrió las puertas a esas asignaturas con sus magníficas explicaciones. Su nombre era Carmen”.

En el 1972 empezó sus estudios de Ciencias Físicas en la Universidad de Sevilla, licenciándose en 1977. Fue Premio del Ministerio de Educación y Ciencias a los mejores Becarios en el Curso 1977/78. Ingresó en el Cuerpo de Observadores de Meteorología de AEMET (entonces INM) en 1978. En 1984 aprobó las oposiciones de Ayudante de Meteorología y en 1985 las de Meteorólogos del Estado. En 1987 fue nombrado Jefe de Sección del Servicio de Técnicas de Análisis y Predicción y, posteriormente ejerció la jefatura del Área de Técnicas de Análisis y Predicción hasta su jubilación en 2015. Durante su dilatada carrera en AEMET publicó numerosas notas técnicas, casos de estudio, módulos de enseñanza orientados a la vigilancia y predicción de fenómenos adversos. Además ha sido consultor de la OMM (Organización Meteorológica Mundial) para labores de asesoramiento en el SMN de México y SMN de Colombia.

En la actualidad desarrolla una intensa actividad divulgativa. Es coordinador de la Revista digital del Aficionado a la Meteorología, la RAM (www.meteored.com/ram), dedicada a fomentar el interés y entusiasmo por la Meteorología y Climatología. Además, le apasionan la música clásica, la historia antigua y la historia de las religiones. Se mantiene en una excelente forma física. Disfruta jugando al tenis y paseando por la naturaleza. Por último, ha retomado una actividad que la dejó de practicar cuando era meteorólogo: el canto coral. Es barítono practicante en el Coro de la Universidad Carlos III de Getafe.

AR: Cuéntanos tus inicios en el mundo de la meteorología. ¿De dónde te llegó tu afición?

FM: Ocurrió en la “mili” y de casualidad. Recién terminada mi licenciatura en Física (rama Electrónica) por la Universidad de Sevilla, tuve

que hacer la mili a finales de los 70 en El Pardo, Madrid. Allí recibí la noticia de las oposiciones de Observador de Meteorología en el Ministerio del Aire, donde estaba adscrito el antiguo INM (hoy AEMET). Allí me preparé dichas oposiciones en turno libre. Como una “ciclogénesis explosiva”, mi afición fue incrementándose en esta nueva ciencia de la cual yo solo tenía conocimiento por el popular D. Mariano Medina en TVE, hasta hoy.

AR: ¿Cómo fueron los inicios de tu carrera profesional en el antiguo Instituto Nacional de Meteorología?

FM: Recuerdo con cariño mis primeros años de Observador, primero en el Servicio de Instrumentación y después a turnos en Informática y en la sala de “Ordenadores” trabajando con los míticos IBM 360, Sistema 7, etc. En esos momentos me di cuenta de que esta ciencia me iba a enganchar, y así fue. Posteriormente, hice las oposiciones a los cuerpos del Estado de Ayudante de Meteorología y Meteorólogo Superior.

AR: ¿Cuáles fueron tus referentes en aquella época, finales de los años 70 y principios de los años 80?

FM: Cuando entré en el INM conocí a grandes profesionales de la “casa”, primero como profesores y luego como compañeros de profesión. Me da reparo nombrar a algunos porque se me olvidarán otros, y eso sería imperdonable. Recuerdo con entrañable cariño a D. Lorenzo García de Pedraza y a D. Mariano Medina, como profesor. Otros más están en mis recuerdos.

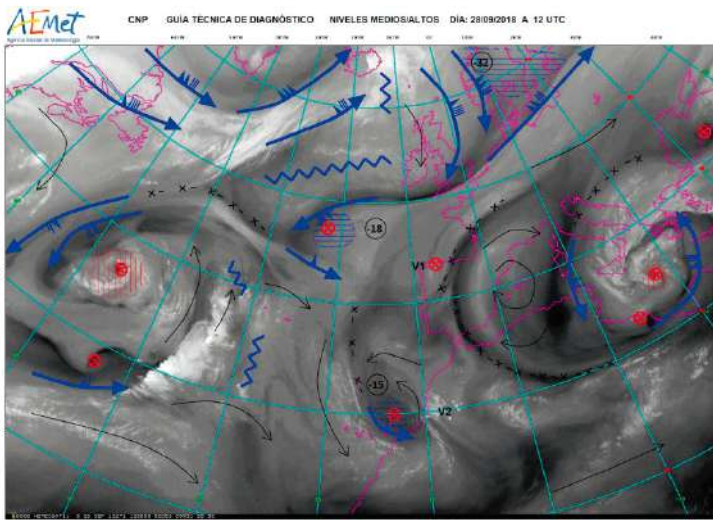
AR: Estuviste involucrado en el Plan de Modernización del INM de los años 80 y principios de los 90, que supuso una renovación en casi todos los aspectos. ¿Cuáles de estos aspectos

Perfiles

Francisco Martín León

tos destacarías, con la perspectiva de los aproximadamente treinta años transcurridos?

FM: Mi primer destino en el Cuerpo Superior de Meteorólogos del Estado fue dentro de Predicción, cuando el INM estaba experimentando una revolución tecnológica, operativa, administrativa y humana. Mucha gente de mi promoción tuvimos destinos relacionados con dicho Plan de Modernización. Yo fui destinado a un Servicio recién creado para impulsar los cambios en campo de las técnicas de análisis, diagnosis y predicción. El servicio se denominó: Servicio de Técnicas de Análisis y Predicción, STAP. Inicialmente los formaban dos personas que fueron dos de los impulsores en los cambios en el ámbito de la Predicción, Ángel Rivera y Ricardo Riosalido. Yo me incorporé después, siendo el tercero del grupo. Previamente tuve una entrevista personal con el Director del INM por aquel entonces, Manuel Bautista. Él quería conocer de primera mano a los posibles candidatos de diversas plazas que se iban a crear en los nuevos departamentos de Predicción, Desarrollo, Modelización Numérica, Teledetección, etc. Finalmente, pude trabajar con Ángel y Ricardo en dicho Servicio, STAP, de reciente creación.



Ejemplo de guía técnica de diagnosis de niveles medios-altos donde el uso de las imágenes de vapor de agua, WV, es fundamental para dicha labor. AEMET

Insistir una vez más que la modernización del INM de aquel entonces afectó a diversas áreas estratégicas del organismo: Predicción, Administración, Explotación, Observación, Gestión, etc. Todos a una, conseguimos modernizar el INM, actualmente AEMET. Y yo aporté mi pequeño grano. Pero muchos granos, hacen granero.

AR: ¿Qué otros aspectos destacarías de tu carrera profesional, desde tu ingreso como observador en 1978 hasta tu jubilación en 2015 como Jefe del Área de Técnicas y Aplicaciones de Predicción? ¿De cuáles de tus logros te sientes más satisfecho?

FM: Siempre me ha encantado mi profesión. He tenido la suerte de tener a grandes compañeros a mi lado de los que he aprendido mucho. El aprendizaje continuo y el contacto con los predictores de INM/AEMET tratando de contribuir a mejorar las técnicas de predicción,

modelos conceptuales, casos de estudio, visitas a centros regionales de predicción, etc.

Uno de los logros más importantes ha sido ayudar y estar al servicio de los predictores que, a final de cuenta, eran nuestros usuarios finales a los que teníamos que escuchar, atender y dar soluciones a sus problemas técnicos.



"Kedada" en Bilbao en diciembre de 2009 (IX Encuentro Nacional de Aficionados a la Meteorología)

Recuerdo con satisfacción la época en que fuimos pioneros en Europa en el uso e interpretación de imágenes de satélite y radar. Impulsamos el uso de las imágenes de vapor de agua, WV, en entornos operativos. Desarrollamos y adaptamos modelos conceptuales y realizamos módulos de enseñanza digitales para predictores que fueron pioneros en la Europa de los 90. Dentro del STAP (y después ATAP, Área de Técnicas de Análisis y Predicción) promovimos, con otras unidades de AEMET, los Simposios de Predicción y fuimos referencia en la predicción europea. Algunos colegas de Europa venían a aprender de nosotros.

AR: Además de profesional de la meteorología has tenido y sigues teniendo una relación intensa con el siempre creciente mundo de los aficionados y muy significativamente a través de la Revista del Aficionado a la Meteorología. ¿Cómo fueron los inicios de esta relación y de qué modo se ha desarrollado posteriormente?

FM: Con la llegada de Internet, la popularización de las estaciones meteorológicas de aficionados, foros meteorológicos, asociaciones de aficionados, etc., algunos dentro del INM nos dimos cuenta de la potencialidad de las personas aficionadas, sus datos, sus observaciones y, posteriormente, del aporte de fotos y videos al mundo de la meteorología, especialmente de la observación local donde el INM, o AEMET, no llega.

AEMET ha potenciado estas relaciones y ha realizado actividades en esa línea: visitas a organismos centrales y delegaciones por parte de aficionados y asociaciones, cursos y charlas divulgativas, fomento de encuentros a nivel nacional y regional, "kedadas" nacionales, etc. Queda mucho por hacer, pero creo que actualmente AEMET va por buen camino en su política de colaboración con los aficionados, bien

a nivel individual, bien a nivel de las asociaciones regionales. Una prueba de ello es el portal SINOBAS dedicado a fenómenos singulares meteorológicos (Sistema de Notificación de Observaciones Atmosféricas Singulares, <https://sinobas.aemet.es/>), donde el aporte de los aficionados, y público en general, es fundamental.

AR: ¿Qué crees que aportan o que pueden aportar los aficionados a la ciencia meteorológica? ¿Existe una atención adecuada hacia ellos por parte de los servicios profesionales? Y, de forma más amplia, ¿cómo sería una relación armoniosa y útil entre las diversas comunidades meteorológicas (profesional, usuarios, académica, aficionados...)? ¿Son útiles para ello las asociaciones como la AME?

FM: Los aficionados aportan mucho en el campo de los datos de observación, compartiéndolos de forma gratuita. Algunos incluso realizan diagnósticos y estudios locales muy detallados. Los más aventajados, desde el punto de vista técnico básico, realizan casos de estudio envidiables o recopilaciones de datos de interés climatológico. Este aporte es bien conocido en los países de nuestro entorno y en las Américas. Así, y por poner unos ejemplos, la Met Office posee un portal dedicado a las observaciones de aficionados de todo el mundo (<http://wow.metoffice.gov.uk/>). El NWS americano también usa datos de aficionados a la meteorología que disponen de estaciones meteorológicas automáticas. Por lo tanto, hay que fomentar la atención y preparación básica de dichos aficionados priorizando las asociaciones regionales. Algunas de ellas (no quiero citar nombres) disponen de redes muy densas y eficaces, con "sellos de calidad" de la estación y del observador. Dando cursos divulgativos de forma coordinada entre AEMET, AME e incluso con patrocinadores como el Colegio de Físicos y Universidades se podría potenciar el valor de los aficionados en varios campos de la Predicción. La AME puede y debe jugar un papel divulgativo e informativo, junto con AEMET, por ejemplo organizando cursos de fines de semana a nivel regional enfocados a fenómenos concretos donde puede haber aporte de aficionados de la zona.

AR: Como experto en predicción, ¿cuáles crees que son los principales retos a los que se enfrenta en estos momentos dicha rama de la meteorología? Entre otros aspectos que quieras comentar, ¿cómo ves la relación entre servicios y usuarios? ¿Ha seguido un rumbo acertado la AEMET a ese respecto?

FM: Después de tres años jubilado veo la predicción desde otra perspectiva, ya algo lejana. Observo que a los procesos de la predicción, análisis y diagnosis, no se les dedica gran atención. Los modelos hacen cada vez mejor el trabajo de "analizar su atmósfera" y algunos predictores o no le dedican tiempo a la diagnosis porque no tienen tiempo para hacerlo o porque no le dan la importancia que tiene. Cada vez los modelos poseen mejor resolución espacial y temporal, mejor física, parametrizaciones, etc., haciéndonos creer que son más "reales", cuando en realidad son más realistas e introducen más incertidumbre a nivel de fenómenos de mesoescala. En este sentido las predicciones probabilistas a muy corto plazo y corto plazo son las grandes aliadas de los predictores expertos.

Los retos de la meteorología y predicción siguen siendo los mismos de hace años pero centrados en la mesoescala y fenómenos adver-

sos de alto impacto: mejora de modelos probabilistas a nivel de km y hora de resolución, al menos, y predictores bien formados en meteorología, riesgos e impactos.

Cuando me jubilé, AEMET priorizaba la atención a los usuarios generales y especializados. De hecho, en el ATAP y cuando yo lo dirigía, muchos de esos desarrollos ya iban enfocados a la mejora y atención a usuarios específicos (aeronáuticos, transporte por ferrocarril, por carretera, etc.). Actualmente, desconozco en detalle la política actual y futura de AEMET pero si quiere seguir manteniendo la línea de apoyo a usuarios externos debería compaginar la política mediante de personal con mayor eficacia y una interacción más directa con las empresas especializadas suministrando los datos de partida de mejor calidad y asesoramiento de expertos.

"La AME puede y debe jugar un papel divulgativo e informativo, junto con AEMET, por ejemplo organizando cursos de fines de semana a nivel regional enfocados a fenómenos concretos donde puede haber aporte de aficionados de la zona"

AR: ¿Cómo has visto la evolución del predictor humano en el INM-AEMET? ¿Cuál es el futuro del predictor humano profesional?

FM: La evolución ha sido total y espectacular desde los años 80-90 hasta ahora. Desde las técnicas manuales, usando los mapas en papel y predicciones subjetivas a escala sinóptica al empleo de técnicas, modelos y herramientas más modernas, eso sí, con un menor número de predictores y de personal técnico de apoyo y desarrollo. El número de nuevas personas que entra en AEMET no compensa las jubilaciones que se están llevando a cabo. Por lo tanto, y usando una técnica de predicción a muy corto plazo, es de esperar que el número de predictores disminuya, los procesos de predicción se automaticen utilizando técnicas probabilísticas, incluso en los procesos de diagnosis de fenómenos adversos. Se va a una diagnosis y predicción probabilística en un mundo con predicciones sin costuras. También veo a predictores muy expertos en temas de fenómenos más locales (aeronáutica, fenómenos de alto impacto social de mesoescala, etc.) interaccionando con otros expertos en campos donde el riesgo natural para personas y propiedades estén en peligro por el impacto de la tempe-rie.

Predecir el papel del ser humano a más largo plazo es un tema de alta incertidumbre temporal y pocos se atreven a hacer dichas predicciones. La incertidumbre es parte del todo de la predicción e, incluso, en el papel del ser humano. El predictor estará dentro de la cadena de predicción siempre que tenga algo que aportar o dar un valor añadido positivo, rápido y eficaz.

Muchas gracias, Paco, por concedernos esta entrevista centrada en tu experiencia profesional, desarrollada principalmente en la predicción del tiempo, y también en tu afición a la divulgación meteorológica y en las relaciones con los aficionados a la Meteorología. Desde la redacción de TyC te deseamos todo lo mejor en tu vida personal.